

Reorganización de los Ferrocarriles.

Se ha dicho y repetido hasta el cansancio wque uno de los problemas que más reclaman una solución urgente es el de los Ferrocarriles del Estado.

A él se encuentra ligado, en efecto, el desarrollo de la industria, de la agricultura y del comercio del país, y la desorganización porque los ferrocarriles atraviesan afecta seriamente nyestra situación económica.

La prensa entera apoyó al Gobierno en su propósito decidido de llevar a término la reorganización completa del servicio, empezando con la designación del actual director, Sr. Guzmán, en quien se cifraban, con justicia, haloagdiras esperanzas.

Pero al mismo tiempo, la misma opinión predecía que el cambio de director no influiría esencialmente, no podía influir si se le colocaba en ese puesto atado a toda clase de influencias políticas y casi sin atribuciones, para enmendar yerros pasados o para renovar al personal que no correspondiera a las actuales necesidades del servicio.

El país entero estaba de acuerdo en que era indispensable asegurar al nuevo director su más decidido apoyo para que, escudado por la opinión sensata y desinteresada, pudiera salvar los innumerables escollos que habían de oponerse a su labor, especialmente en lo que se refiere al personal que, idóneo o no, estaba en sus puestos desde hacía tiempo salvaguardado por numerosos padrinos.

Esta benéfica campaña de Opinión, sintetizada en numerosos artículos de los diarios hacía pensar que toda medida encaminada a la reorganización que tomara el Gobierno a instancias del director, sería aplaudida y sostenida energicamente para contrarrestar los esfuerzos de los intereses particulares que usarían de sus influencias, para redistir toda reforma que pudiera perjudicarlos.

Ha llegado el momento de que la prensa y la opinión demuestren que la campaña emprendida pocos meses ha, no eran vanas palabras sino que respondía al deseo sincero de que se reorganizaran los servicios ferroviarios,

El señor director ha correspondido a las esperanzas que se cifraban en él.

Los intereses particulares heridos por estas medidas pretestarán como siempre, y los cargos de toda especie lloverán sobre el director que ha hecho estos nombramientos, para hacerle perder lá confianza del Gobierno.

Pero el público no debe aceptar esos cargos sin beneficio de inventario.

El mismo origen de ellos los hace sospechosos.

Lá reorganización se ha empezado y debenos prestar nyestro apoyo ha los que han tenido el valor de emprenderla.

J/p.